

Liber Turris vel Domus Dei sub figura XVI

El Libro de la Torre o Casa de Dios

Aleister Crowley

ABADÍA ARGENTUM

LIBER TVRRIS VEL DOMVS DEI SVB FIGVRA XVI

A∴A∴

Publicación en Clase B.

Imprimatur:
N. Fra A∴A∴

LIBER TVRRIS VEL DOMVS DEI SVB FIGVRA XVI

0. Esta práctica es muy difícil. El estudiante no puede esperar mucho éxito a menos que haya dominado a fondo el Asana y obtenido mucho éxito definido en las prácticas de meditación de Liber E y Liber HHH. Por otra parte, cualquier éxito en esta práctica es de un carácter sumamente elevado, y el estudiante está menos expuesto a la ilusión y al autoengaño en ella que en casi cualquier otra que Nosotros damos a conocer.

[La práctica de meditación de Liber E consistía en restringir la mente a un único objeto imaginado, predeterminado y exterior al estudiante, simple o complejo, en reposo o en movimiento; las de Liber HHH, en hacer pasar la mente por una serie predeterminada de estados; el Raja-Yoga de los hindúes es principalmente una extensión de los métodos de Liber E a objetos interiores; el Mahasatipatthana de los budistas es ante todo una observación y un análisis de los movimientos corporales. Si bien la presente práctica difiere radicalmente de todas ellas, es de la mayor ventaja conocer cada una en la práctica, en lo que respecta, primero, a sus dificultades incidentales y, segundo, a sus resultados comprobados en materia de psicología. Ed.]

1. Primer Punto. El estudiante deberá descubrir primero por sí mismo la posición aparente del punto de su cerebro donde

surgen los pensamientos, si tal punto existe. Si no, deberá buscar la posición del punto donde los pensamientos son juzgados.

2. Segundo Punto. Deberá también desarrollar en sí mismo una Voluntad de Destrucción, aun una Voluntad de Aniquilación. Puede que esta se descubra a una distancia inconmensurable de su cuerpo físico. No obstante, a ella deberá llegar, con ella deberá identificarse hasta la pérdida de sí mismo.

3. Tercer Punto. Que esta Voluntad vigile entonces atentamente el punto donde surgen los pensamientos, o el punto donde son juzgados, y que cada pensamiento sea aniquilado en cuanto es percibido o juzgado.[1]

4. Cuarto Punto. Luego, que cada pensamiento sea inhibido en su comienzo.

5. Quinto Punto. Luego, que aun las causas o tendencias que, si no se las frena, culminan en pensamientos, sean descubiertas y aniquiladas.

6. Sexto y Último Punto. Que la verdadera Causa de Todo[2] sea desenmascarada y aniquilada.

7. Esto es lo que fue dicho por los sabios de antaño acerca de la destrucción del mundo por el fuego; sí, la destrucción del mundo por el fuego.

8. [Este versículo y los siguientes son de origen moderno.] Recuerde el Estudiante que cada Punto representa un logro definido de gran dificultad.

9. Que no intente entonces el segundo hasta estar bien satisfecho de su dominio sobre el primero.

10. Esta práctica es también aquella de la que habló Fra P. en una parábola, como sigue:

11. Inmunda es la fortaleza del bandido, llena de odio;
ladrón que estrangula a ladrón, y compañero en guerra con compañero,
frente a salvajes invasores, ¡todos abandonados al Destino!

No hay en ella salud ni dicha.
La hombría es cobardía, y la virtud, pecado.
Una negrura intolerable la encierra.

Ni el corazón del infierno tiene sombra tan nociva;
y sin embargo, inofensiva e ilesa, y sin temor,
languidece en su prisión una doncella sin mancha.

Encerrada por el maestro mago para su deseo,
ella frustra sus seducciones y su ira,
implorando el fuego de Dios que todo lo aniquila.

El Señor de los Ejércitos prestó oído a su canto:
el Señor de los Ejércitos se encendió en cólera por su agravio.
Soltó de su traílla al sabueso del cielo.

Violento y vívido golpeó el destello del rayo.
Una vez se meció la torre y se agrietó bajo su latigazo,
prendió en fuego inextinguible; fue ceniza.

Mas ese mismo fuego que sofocó la contienda de los bandidos,
y arrancó a cada ser de la lujuria y de la vida,
dejó a la dulce doncella convertida en esposa jubilosa.

12. Y esto:

13. Hay un pozo ante el Gran Trono Blanco
que está obstruido con escombros de las edades;
cascajo y arcilla y sedimento y piedra,
deleite de lagartos y desesperación de sabios.

Solo el rayo de Su mano, del que se sienta,
y se sentará cuando caiga el tirano usurpador,
puede purgar ese yermo de voluntades e ingenios,
y hacer brotar esa fuente en salones eternos.

14. Y esto:

15. Azufre, Sal y Mercurio:
¿cuál es el amo de los tres?
La Sal es Señora del Mar;
Señor del Aire es Mercurio.

Ahora, por la gracia de Dios, he aquí la sal
fijada bajo la bóveda violeta.
Ahora, por el amor de Dios, purgadla
con nuestro recto rocío hermético.

Ahora, por Dios, en quien confiamos,
sea combusta nuestra sal sófica.
Entonces al fin el Ojo verá
Tres en Uno y Uno en Tres,

Azufre, Sal y Mercurio,
¡coronados por la Alquimia Celestial!
Al Uno que envió a los Siete,
¡gloria en el Cielo Altísimo!

A los Siete que son los Diez,
¡gloria en la Tierra, Amén!

16. Y en cuanto a las dificultades de esta práctica y a los Resultados que la recompensan, que estas cosas sean descubiertas por el recto Ingenium del Practicus.

---

1. Esta es también la "Apertura del Ojo de Shiva". Ed. ↩
2. Maya, el Mago, o Mara. También el Morador del Umbral, en un sentido muy elevado. Ed. ↩

Traducción al español hecha directamente desde el original inglés en dominio público.

Abadía Argentum: https://thelema.prometeolatam.online

Agradecimiento a Frater Adael por el armado de la biblioteca.

Traducciones de la Abadía Argentum bajo licencia Creative Commons Atribución, No Comercial, Compartir Igual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0). Los textos originales están en dominio público.

La Abadía Argentum es libre y gratuita. Si querés sostenerla, podés hacer una donación libre en https://thelema.prometeolatam.online/sobre/#donar